



**Publicación mensual**  
nº 214 / Año XXI  
**FEBRERO 2024**

Colegio de Veterinarios de Madrid  
C/ Maestro Ripoll, 8  
28006 Madrid  
Telf.: 91 411 20 33  
anaporc@anaporc.com  
www.anaporc.com

**Edita**  
Asociación Nacional  
de Porcinocultura Científica

**Presidente y director**  
Juan Grandía

**Vicepresidente**  
Juan Luis Criado

**Vocales**  
Javier Rodríguez (secretario),  
Miguel Ángel Jiménez (Tesorero),  
José Luis Lacruz, Victoria Falceto, Carlos Piñeiro,  
Guillermo Ramis, Francisco José Pallarés,  
Julián Redondo, Pedro López, Rafael Pallás.

**Comité Científico**  
Carlos Piñeiro, Rafael Pallás, Victoria  
Falceto, Guillermo Ramis, Francisco José  
Pallarés.

**Redactor jefe**  
Chema Valdés  
chema@grupoicm.es

**Diseño y maquetación**  
Daniel Salmador  
daniel@grupoicm.es

**Producción**  
Grupo ICM  
Avda. San Luis, 47 - 28033 Madrid  
Telf.: 91 766 99 34  
www.grupoicm.es

**Publicidad**  
Carmen Paramio  
carmen@grupoicm.es  
Telf.: 673 44 28 09

Depósito legal  
M 54749-2003

Quedan hechos los depósitos que marca la ley. Se prohíbe la reproducción total o parcial del material gráfico y literario que incluye la revista, salvo por autorización escrita.



## LA FORMACIÓN CONTINUADA SINÓNIMO DE EFICIENCIA Y EXCELENCIA

**JUAN GRANDÍA**  
PRESIDENTE DE ANAPORC

Reflexionando un poco sobre la misión y valores de nuestra profesión, enumero mentalmente aquellas funciones y cometidos que pasan por ser nuestros objetivos primordiales como veterinarios de porcino, y la primera que se me pasa por la cabeza, y que creo esencial, es la necesidad de fomentar, aumentar y participar en la formación continuada para seguir siendo líderes del sector en todo el mundo. En el conocimiento de los veterinarios de porcino está el de proteger y promover la salud y el bienestar de los cerdos; defender enfoques basados en la evidencia científica para cuestiones veterinarias, industriales y, cómo no, también de salud pública; promover el desarrollo y disponibilidad de recursos que mejoren la eficacia de las actividades profesionales; crear oportunidades que nos inspiren el crecimiento y la interacción personal y profesional, y orientar a nuestros estudiantes fomentando carreras de por vida como veterinarios de porcino, pero la piedra angular de cada uno de estos objetivos es nuestra propia formación y reciclaje profesional.

Si bien me consta que el esfuerzo enfocado en esta misión por todos los profesionales es continuo durante todo el año, es en nuestro congreso anual Anaporc donde todos podemos reunirnos para incrementar nuestro bagaje de conocimientos, acercarnos a las novedades desarrolladas año tras año en los centros de nuestro país y de otras naciones en investigación ganadera, fomentar la formación espontánea de grupos de trabajo, debatir sobre todo tipo de aspectos y, por qué no, disfrutar también de la comunicación cara a cara con nuestros compañeros y amigos. Debemos convencernos que sólo con la formación continuada podremos involucrar temprano a los estudiantes de nuestras facultades en el análisis,

aplicación y publicación de nuevos descubrimientos que se puedan aplicar al desarrollo profesional. Por todo ello, nuestro congreso es, edición tras edición, una fuente inagotable de competencia, ciencia, conocimiento pluridisciplinar y sabiduría... ¡que no podemos pasar por alto!

Resulta obvio que el sector porcino avanza hacia la digitalización y la sostenibilidad, y ello requiere de nuevos perfiles que estén capacitados y comprometidos. Ser ganadero de porcino es un proyecto de vida, y a través de una formación estructurada, reglada y continuada podremos conseguir que este oficio nuestro sea tan atractivo como respetado. Debemos sentirnos auténticos profesionales de esta labor vital que nos lleve a la excelencia profesional y sectorial en todo el mundo, y tanto veterinarios, como empresarios y trabajadores de granja, deben estar abiertos en todo momento a la información actualizada y a la formación, dos herramientas indiscutibles del cambio ante los nuevos retos y

la profesionalización. La actitud y la formación pueden parecer algo intangible a la hora de poder valorar cómo influye sobre los resultados de una granja o cómo invertir en ella, pero realmente son las personas, los profesionales formados, los que aportan la ventaja competitiva. Podemos tener las mejores instalaciones, la mejor genética, la mejor nutrición, pero si no los utilizamos correctamente no conseguiremos sacar el máximo potencial. Las ganas de mejorar y aprender son clave, y eso solo se consigue a través de la formación continuada. Actitud y formación son sinónimos de eficiencia técnica y eso conlleva a una mejora directa sobre los resultados económicos. Un saludo a todos.

**¡Desde Anaporc, un saludo a todos!**



www.anaporc.com